

CURSO “POLITICA, MEDIOS Y PÚBLICOS. APUNTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS PARA LA INVESTIGACIÓN”

Docente: Dra. Natalia Aruguete

Estudiantes: Mag. Psi. Lis Pérez

ACTIVIDAD 2

La actividad de esta clase consiste en que, luego de hacer las lecturas obligatorias, puedan responder una pregunta cada uno/a sobre los contenidos de los textos.

La dinámica es la siguiente: yo les dejo planteada la primera pregunta y quien la responda, además, deberá formular un nuevo interrogante que para que sea respondido por algún otro compañero/a. De este modo, cada uno responderá una pregunta y formulará un interrogante que no puede repetirse.

La primera pregunta es: ¿Por qué la teoría del Cultivo plantea que hablar de "efectos mediáticos" resulta limitado?

En relación a la última pregunta planteada por Nicolás Batalla, **¿cómo es posible que la apreciación del reparto de una opinión esté en contradicción con su efectiva distribución?;** y en el caso de entender que hace referencia a la opinión pública y los estudios referidos al “Síndrome del mundo cruel”, es importante detenernos en la noción de opinión pública que nos aporta la politóloga alemana Elisabeth Noelle-Neumann, quien afirma que la opinión pública es nuestra piel social y es una efectiva forma de control.

En este sentido es interesante desde el psicoanálisis freudiano comprender como los sujetos a partir de su nacimiento y en contacto con la realidad construyen sus instancias psíquicas. Resultado de este proceso se constituye el “Yo” que será responsable de mediar el resto de la vida entre los deseos inconscientes regidos por el principio del placer que configuran el “Ello” y el sentido de realidad que se le impone desde su entorno; así como también las reglas se instalarán en el “Super Yo” heredero de los padres y del Complejo de Edipo y operarán también en forma inconsciente. Este “Yo” en principio es un Yo-piel porque no existen palabras, pero el ser humano en su larga prematuridad permite la entrada de su cultura a través de esta dinámica con el entorno; no hay nada en los sujetos que sea individual todo es social, sostiene el autor mencionado.

Ese Yo-piel a nivel singular cumple el doble rol de individualizarlo y de socializarlo o sea de incorporarlo a la cultura con las reglas de su entorno. El sujeto social desde siempre buscará permanentemente estar dentro de esa esfera de confort que le da seguridad. Es por ello que cuando asistimos a la mediatización global, esta piel bajo la cual nos queremos proteger se expande, se actualiza en la inmediatez y mantiene una presentificación continua de determinados acontecimientos lo que los vuelve desde el punto de vista emocional y no tanto cognitivo más reales. Nadie quiere quedar afuera, esto está muy bien desarrollado por la Teoría del “Espiral del silencio” de Noelle-Neumann (1972), cuando hace referencia a esta capacidad cuasiestadística de los sujetos en relación a la opinión pública; lo que les permite medir y acomodar su respuesta en relación al juego de las opiniones dominantes y la tensión con las que denomina “núcleos duros”. “La opinión pública es asunto de palabra y silencio” (1995, p. 201).

Es por ello que a pesar de que las estadísticas hablen de un descenso en criminalidad por ejemplo, los sujetos viven un aumento del clima de riesgo y miedos generalizados. Nobert Lechner alemán nacionalizado chileno en su artículo “Nuestros Miedos” (1998), refiriéndose a nuestra América indicaba como uno de los miedos estructurantes de nuestras sociedades colonizadas es “el miedo al otro”. Esto se inaugura desde lo que Enrique Dussel (1994) llama el “encubrimiento” de América, porque esta fórmula de lo distinto=enemigo es el germen de todos los sistemas de clasificación, subalternidades y discriminación. Esta fórmula se recrea y perpetúa en los discursos políticos y en

cada campaña electoral con la “promesa de más seguridad”.

Cuando George Gebner (1986) en sus estudios de la “Teoría del Cultivo” se corre de los efectos en las audiencias hacia la imbricada triangulación entre instituciones, creencias y mensajes, comienza a brindar algunas pistas de cómo se construyen realidades y se sostienen no solo en los medios de comunicación sino que estos son espejos más que pantallas en las que los sujetos se reflejan.

Es así también que en función de intereses puramente económicos se promueve entre otras cosas, una captura de la violencia como entretenimiento con “final feliz”. La alta exposición a estos contenidos en la cultura actual, no vuelve a los sujetos más violentos pero produce otros efectos de los que nos hablaba Galende (1997), cuando afirmaba que asistimos a una época de banalización de los afectos y anestesia de los sentidos y esto opera disminuyendo la capacidad crítica y reflexiva. La construcción de la opinión pública ante la mediatización global de la que somos parte, requiere de al menos minimizar estos fenómenos.

Por ello el desafío para nuestras democracias es la capacidad de dilucidar los dispositivos montados sobre intereses económicos y no sobre el mundo de la vida, donde los medios de masas se vuelven funcionales al status quo.

PREGUNTA

Si “la opinión pública es asunto de palabra y silencio” como sostiene Noelle-Neumann ¿Cuáles son las preguntas que debe plantear un cientista social para contribuir con una teoría de la comunicación en una cultura mediatizada y colonizada, que mejore efectivamente nuestras democracias en la región?

Bibliografía

- Galende, E. (1997) De un horizonte incierto. Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual. B.As.: Paidós.
- Gerbner, G. et al. (1996). Crecer con la televisión. En J. Bryant & D. Zilmann, Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías (pp. 35-66). Barcelona: Paidós.
- Lechner, N. (1998) Nuestros miedos en *Perfiles latinoamericanos* Vol. 7, No.13, México.
Recuperado: <http://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/374/328>
- Noelle-Neumman, E. (1995) La espiral del silencio. En J.M. Ferry, D. Wolton el al., El nuevo espacio público (pp. 200-209). Barcelona: Gedisa.